

PROPUESTA DE ITINERARIOS FORMATIVOS A LA LUZ DE LAS ORIENTACIONES DE APARECIDA Y LA TERCERA SEMANA LATINOAMERICANA DE CATEQUESIS

“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (Deus Caritas Est 1)

El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan; o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio (EN 41)

¿En el fondo, hay otra forma de comunicar el Evangelio que no sea la de comunicar a otro la propia experiencia de fe? (EN 46)

El Directorio General para la Catequesis nos recuerda que el fin último de la catequesis es poner a la persona en contacto, comunión e intimidad con Jesús¹. Esta tarea de dar a conocer a Jesucristo a los pueblos de América Latina queda de manifiesto no solamente al final del documento conclusivo de Aparecida sino como motivo principal de la Misión Continental.

Esta experiencia misionera quiere abrir un nuevo horizonte para la praxis pastoral de la comunidad eclesial pues supone abandonar en cierta forma un modelo estático y preestablecido, invitando a todos, pastores y pueblo, a recorrer un itinerario de conversión que nos lleve a ser discípulos y misioneros. Pasamos de ser una Iglesia evangelizada a ser una iglesia evangelizadora². Con ello, estamos llamados también a repensar los procesos catequéticos tanto de catequizandos como de catequistas en clave de misión.

La Quinta Conferencia del CELAM realizada en Aparecida y la reflexión de la Tercera Semana Latinoamericana de Catequesis³ enfatizan que el paradigma formativo del cristiano se fundamenta en un itinerario y una pedagogía de iniciación. Con ello se intenta que toda persona pueda, a través de un proceso libre y responsable acompañado por la comunidad, responder adecuadamente a la llamada amorosa de parte de Dios, que es percibida progresivamente⁴.

Recogemos a continuación las principales indicaciones que ambos documentos nos sugieren:

¹ Cf. DGC 78.

² Cf. CAM3 Instumentum laboris 29.

³ Promovida por la Sección de Catequesis del Departamento de Misión y Espiritualidad del CELAM, se desarrolló en Bogotá del 1º a 5 de mayo de 2006 con la participación de 41 catequetas latinoamericanas como aporte a la Quinta Conferencia. El documento final se titula: “Hacia un nuevo paradigma de la catequesis”. Usaremos la abreviatura 3SLAC para referirnos a ella.

⁴ Aparecida lo describe así en el número 14: “...promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo”.

1. ¿QUÉ MODELO DE FORMACIÓN?

La formación del catequista discípulo misionero encuentra su modelo emblemático en la actuación, gestos y palabras de Jesús al acompañar como maestro, pedagogo, amigo y hermano a sus apóstoles y discípulos. El documento de Aparecida⁵ nos recuerda el itinerario a seguir, partiendo del “**Vengan y vean**” (Jn 1,38-39). De este modelo, podemos sacar indicaciones para una propuesta de formación de catequistas:

Jesús, con sus discípulos...	La formación de catequistas...
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Descubre las potencialidades e inquietudes que están en el corazón de la persona ▪ Invita a su seguimiento 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ayuda a discernir potencialidades e inquietudes en el catequista y en los catequizandos ▪ Acompaña el proceso de conversión y acercamiento a Cristo
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Introduce al Misterio (Proyecto) del Reinado de Dios ▪ Envía a anunciar la Buena Nueva 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Inicia en la comprensión de la dinámica de la vida cristiana ▪ Ratifica y envía a la misión

2. ¿CUÁLES SON LOS HILOS CONDUCTORES EN CADA ETAPA DEL PROCESO?

Aparecida y la 3SLAC coinciden en subrayar la necesidad de fundar los procesos formativos en una **dinámica de inspiración catecumenal**. Se proponen los hilos conductores del camino de iniciación que todo catequista debe recorrer en primera persona para luego acompañar procesos con adultos, jóvenes o niños.

Hilos conductores:	La formación de catequistas incluye:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Búsqueda y encuentro con Jesucristo⁶: testimonio, peregrinación, piedad popular, kerygma, acción misionera. ▪ Conversión⁷ entendida como descentramiento, acogida de la Buena Nueva, reunificación e identificación con la comunidad cristiana. ▪ Discipulado⁸ como profundización en el Misterio de Jesús ▪ Comunión⁹ como participación en la vida eclesial ▪ Misión¹⁰ como anuncio y servicio 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Experiencias que posibiliten el encuentro con Cristo resucitado que sale al encuentro, ama y llama. ▪ Experiencias de discernimiento personal y comunitario. ▪ Formación inicial y permanente, participación en la vida sacramental ▪ Inserción en la vida y celebración de la pequeña y gran comunidad eclesial. ▪ Participación en la acción pastoral y solidaria.

Estos aspectos constituyen hitos que deben estar presentes en cada etapa que el catequista va recorriendo en su proceso de formación.

⁵ Cf. DA 276.

⁶ Cf. DA 14, 32, 99, 167, 240, 248, 254, 257, 273, **278a**, 336, 446c; 3SLAC 3, **72, 75b**, 94.

⁷ Cf. DA 175d, **226a**, 245, 248, **278b**, 289; 3SLAC, 7, 8, 14, 16, 31, **36**, 39, 40, 47, 49, 63, **73**, 75c, 118, 125, 137, 141.

⁸ Cf. DA 146, 156, 164, 172, 204, 233, 249, 270, **278c, 288**; 3SLAC 1, 32, 42, 74, **88, 95**, 137.

⁹ Cf. DA 154-239, **278d**, 302, 304, 307, 316, 338, 370, 486g; 3SLAC **8, 33, 49**, 37, 61, 73, 142.

¹⁰ Cf. DA 144, 145, 146, 148, **212**, 213, **278e**, 279, 281, 284, 287, **289**, 320, 362; 3SLAC **33**, 48, 49, **74, 75d, 99, 131, 133**.

3. ¿CÓMO LOGRAR QUE EL PROCESO DE FORMACIÓN SEA INTEGRAL?

Ambos documentos enfatizan la necesidad de superar un **modelo formativo centrado solamente en la adquisición de conocimientos** para abogar por una experiencia integral de crecimiento. Las dimensiones propuestas nos evocan tanto el trinomio **SER-SABER-SABER HACER** explicitado ampliamente en el Directorio General para la Catequesis como los llamados “Pilares de la Educación” impulsados por Jacques Delors en su Informe a la UNESCO en 1994:

Dimensiones de una formación integral:	La formación de catequistas tiene en cuenta...
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dimensión Humana y Comunitaria¹¹ (Ser-Convivir) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Historia personal y social, afectividad, acompañamiento y discernimiento, relaciones humanas¹⁵
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dimensión Espiritual¹² (Trascender) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acompañamiento espiritual, lectura orante de la Biblia, oración personal y comunitaria, lectura cristiana de la realidad¹⁶
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dimensión Intelectual¹³ (Saber) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimiento bíblico-teológico¹⁷, ciencias humanas¹⁸, medios de comunicación de masas¹⁹
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dimensión Pastoral y Misionera¹⁴ (Saber Hacer) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Comunicación interpersonal y social, pedagogía y didáctica catequéticas, planeación pastoral, acompañamiento²⁰

4. ¿QUÉ CRITERIOS CATECUMENALES ANIMAN LA FORMACIÓN?

La propuesta para discípulos misioneros y sus catequistas debe estar conformada a partir de unos principios básicos que, fundamentalmente, imprimen el carácter catecumenal propio de una iniciación:

Criterios inspiradores	La formación de catequistas...
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación centrada en la Palabra de Dios²¹ 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacita para comprender la historia de su formación, los criterios eclesiales de lectura e interpretación.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación integral²², kerigmática²³ y permanente²⁴ 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dirigida progresivamente a todas las facetas de la persona y desarrollada a lo largo de toda la

¹¹ Cf. DA 280a; 3SLAC 87.

¹² Cf. DA 280b; 3SLAC 35.

¹³ Cf. DA 280c; 3SLAC 87, 94.

¹⁴ Cf. DA 280d; 3SLAC 87

¹⁵ Cf. DA 321; 3SLAC 59, 63, 114, 126, 280a y c.

¹⁶ Cf. DA 249, 255, 300, 403, 446c, 524; 3SLAC 5, 39, 63, 72, 75c, 164.

¹⁷ Cf. DA 248, 490; 3SLAC 76, 79, 92, 145.

¹⁸ Cf. DA 280c, 323, 437j; 3SLAC 87, 92.

¹⁹ Cf. DA 486f.

²⁰ Cf. DA 280d, 281, 441f; 3SLAC 26, 78, 94.

²¹ Cf. DA 247, 248, 249; 3SLAC 1, 5, 36, 76, 77, 78, 79.

²² Cf. DA 299, 441a, 279; 3SLAC 29, 65, 73, 106.

²³ Cf. DA 288, 289, 278a, 293; 3SLAC 7, 13, 15, 16, 19, 20, 21, 24, 25, 33, 36, 39, 46, 57, 58, 79, 93, 102, 108, 117d, 130.

vida	
<ul style="list-style-type: none"> Formación respetuosa de los procesos²⁵, edades y contextos socioculturales 	<ul style="list-style-type: none"> Propone itinerarios diversificados y flexibles²⁶ que no se ciñen al modelo de promoción escolar. Parte de un proyecto orgánico elaborado competentemente y consensado por todas las fuerzas vivas²⁷ Llevada a cabo por un Equipo formador laicos²⁸, consagrados y presbíteros.
<ul style="list-style-type: none"> Formación acompañada y evaluada²⁹ 	<ul style="list-style-type: none"> Cuenta con personal capacitado para iniciar, acompañar y sostener a los catequistas de los diferentes itinerarios³⁰
<ul style="list-style-type: none"> Formación en una espiritualidad misionera³¹ 	<ul style="list-style-type: none"> Acompaña procesos de discernimiento vocacional y suscita la pastoral respectiva³²
<ul style="list-style-type: none"> Formación con un lenguaje significativo³³ 	<ul style="list-style-type: none"> Está atenta a las necesidades de la persona y al entorno cultural que lo rodea. Aprende el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación .

5. ¿QUÉ RETOS PLANTEAN LOS LUGARES DE INICIACIÓN EN UNA PROPUESTA FORMATIVA PARA EL CATEQUISTA?

Aparecida y la 3SLAC describen múltiples lugares donde la comunidad cristiana desarrolla sus propuestas de iniciación y que no se circunscriben al tradicional grupo de catequesis. Cada una de ellos plantea al catequista una realidad y retos de las que la formación no puede quedar ajena:

Lugares en donde se desarrolla la iniciación	Retos que plantea a la formación del catequista:
<ul style="list-style-type: none"> Familia: padres y familiares, padrinos³⁴ 	<ul style="list-style-type: none"> Capacitar al catequista para ayudar a los papás a ser los primeros catequistas; para acoger y acompañar en la diversidad de realidades familiares; para la interacción familiar, social y eclesial
<ul style="list-style-type: none"> Parroquia: formación intergeneracional³⁵ 	<ul style="list-style-type: none"> Conocer de la realidad parroquial y sus dinámicos

²⁴ Cf. DA 299, 306, 517d; 3SLAC 1, 16, 48, 67, 86, 87, 143.

²⁵ Cf. DA 280a, 281, 338, 518g; 31, 33, 58b, 89, 135.

²⁶ Cf. DA 214, 280d, 281; 3SLAC 21, 62, 89, 123.

²⁷ Cf. DA 281.

²⁸ Cf. DA 281.

²⁹ Cf. Nota 12.

³⁰ Cf. 3SLAC 85, 96, 101.

³¹ Cf. DA 203, 284, 285.

³² Cf. DA 294; 3SLAC 36, 86, 102.

³³ Cf. 3SLAC 39

³⁴ Cf. DA 302, 303; 3SLAC 59-64.

³⁵ Cf. DA 304-313; 3SLAC 54-58.

<ul style="list-style-type: none"> ▪ Seminarios y Casas de Formación Religiosa³⁶ 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Implementar el año propedéutico y de formación inicial de consagrados/as en clave catecumenal
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Educación y escuela católica³⁷ 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer la realidad escolar, sus dinámicos pastorales (currículo, catequesis, jóvenes, familia, promoción humana) y su comunión con la comunidad cristiana
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Piedad popular, Santuarios y Lugares de Peregrinación 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer los lenguajes propios de la espiritualidad popular, sus dinámicos.

6. ¿PARA QUÉ ITINERARIOS FORMAR AL CATEQUISTA?

Nuestros Obispos en Aparecida constataron que la realidad del cristiano en América Latina está cambiando profundamente y que el proceso de transmisión y educación de la fe que hasta ahora se ha propuesto necesita una nueva perspectiva. Poner a la Iglesia en estado de iniciación implica concebir la catequesis como un itinerario que parta de la búsqueda personal, ofrezca el encuentro con Jesucristo, suscite la conversión y capacite para compartir la experiencia de fe en comunidad y sociedad.

Para llevar a cabo este proceso de iniciación cristiana³⁸ se retoman las intuiciones del **catecumenado como base de todos los esfuerzos de formación**³⁹ y se proponen tres caminos⁴⁰:

- a) (Re)iniciar a la vida cristiana a adultos bautizados pero no suficientemente evangelizados, es decir a aquellos que, bautizados en su infancia, no profundizaron el camino cristiano y por consiguiente no llegaron a elaborar una síntesis sustancial de su fe y menos a compartirla comunitariamente. Llegado un momento de su vida, Dios sale a su encuentro de manera gratuita y están deseosos de recuperar la experiencia religiosa dejada años atrás.
- b) Educar en la fe a niños bautizados en un proceso que los lleve a completar su iniciación cristiana y los introduzca en la gran comunidad. Y no solamente niños sino también adolescentes que dentro de nuestras parroquias, se acercan por voluntad propia o de sus padres a recibir los sacramentos de iniciación.
- c) Finalmente está la tarea de iniciar a los no bautizados, adultos o jóvenes que, habiendo acogido el kerygma y experimentado un la gracia de la conversión, quieren conocer y vivir más la fe y adherirse a ella en comunidad.

Para cada proceso se remiten a lo establecido en el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos.

Retomando las orientaciones antes mencionadas, podríamos hacer un bosquejo de lo que suponen los itinerarios en las tres situaciones:

³⁶ Cf. DA 319-326; 3SLAC 99-102.

³⁷ Cf. DA 336, 338; 3SLAC 65-67.

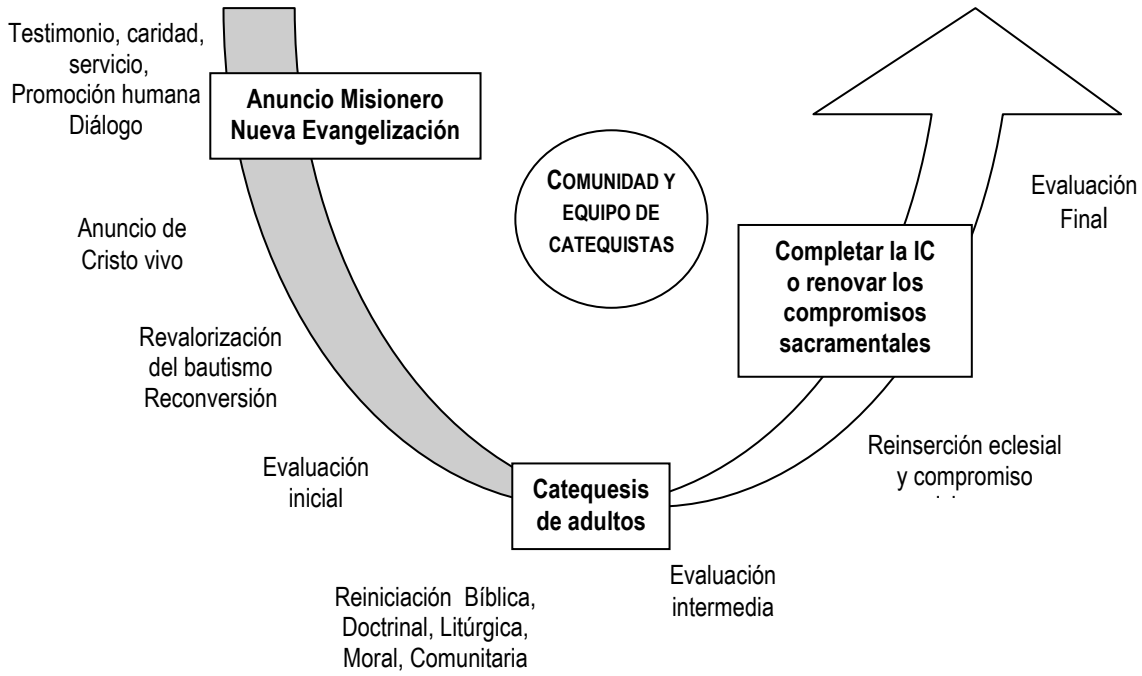
³⁸ Cf. 3SLAC 16, 29, 31, 58c, 118, 124, 128,

³⁹ Cf. DA 288, 293, 294

⁴⁰ Cf. DA 293; 3SLAC 58.

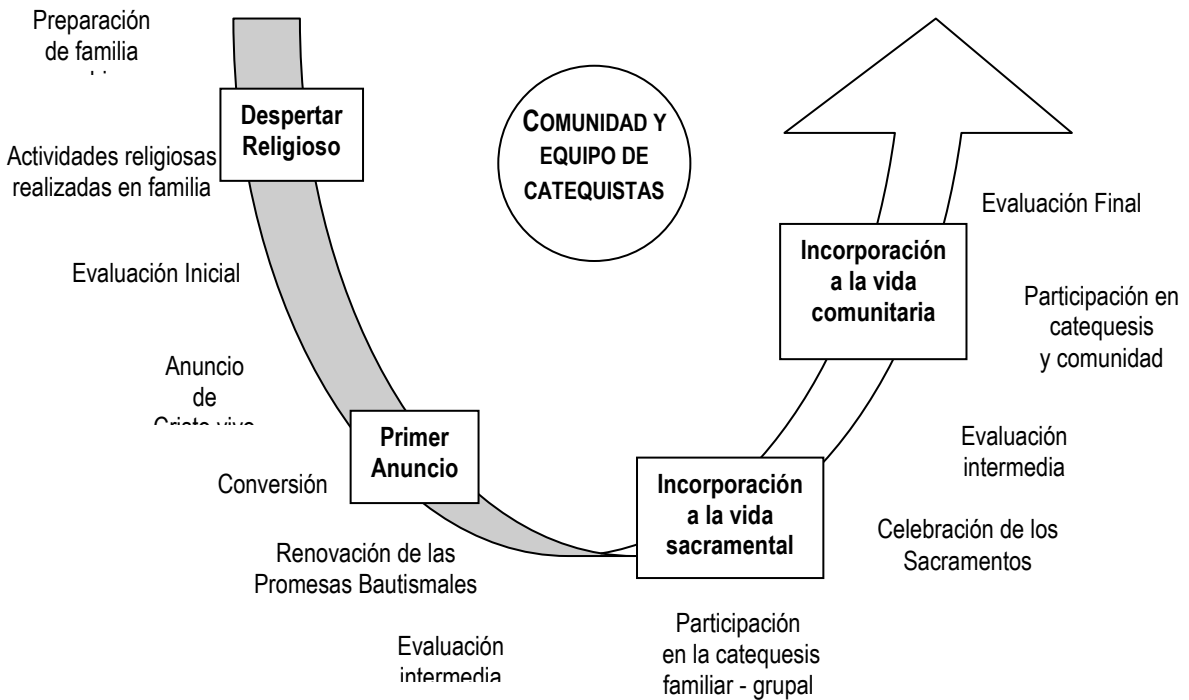
**ADULTO BAUTIZADO
NO SUFICIENTEMENTE EVANGELIZADO**

**DISCÍPULO
MISIONERO**



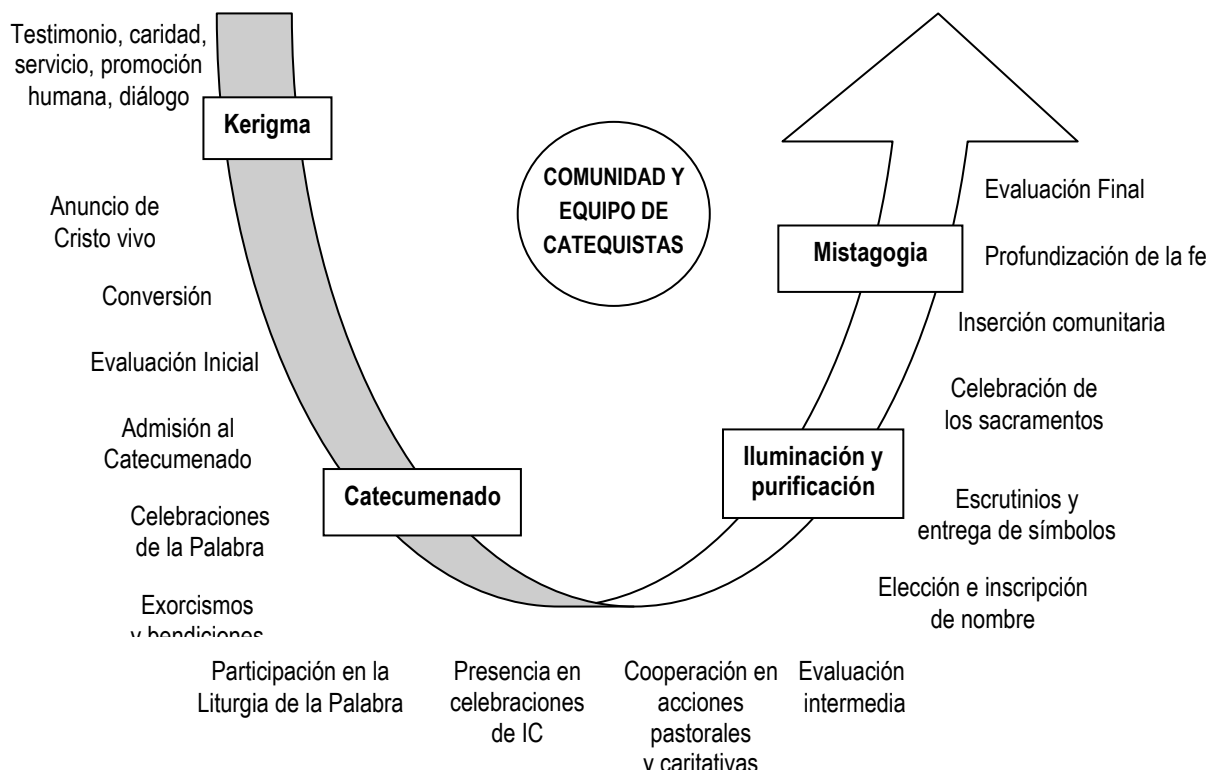
**NIÑO BAUTIZADO, FAMILIA Y PADRINOS
QUE ACOMPAÑAN EL PROCESO DE INICIACIÓN**

**DISCÍPULOS
MISIONEROS**



**JOVEN Y ADULTO
NO BAUTIZADOS**

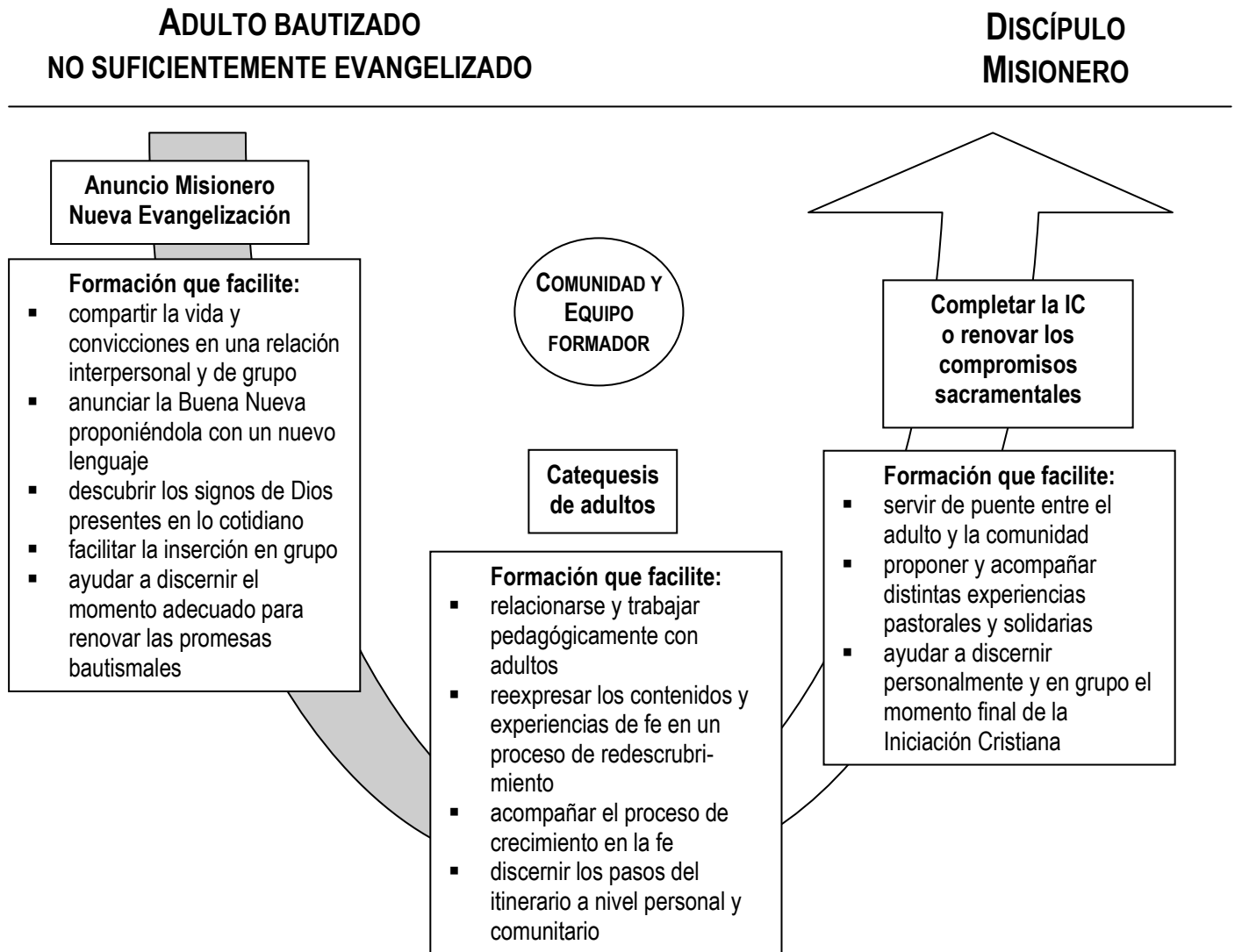
**DISCÍPULOS
MISIONEROS**



7. ¿QUÉ HABILIDADES DEBE DESARROLLAR LA FORMACIÓN EN EL CATEQUISTA?

La diversidad de procesos y el paradigma de la iniciación requieren también una serie de competencias en los catequistas en tres áreas hasta ahora no tenidas suficientemente en cuenta: la competencia relacional, que habilite al catequista a ser puerta abierta, mano extendida, acogida generosa de aquellos que optan por el itinerario de iniciación; la competencia de discernimiento, que ayuda a saber descubrir el paso de Dios en la vida y a evidenciar los avances o retrocesos que se dan durante el camino; finalmente, la competencia de vida comunitaria, que lleva al catequista a incluir progresivamente a la persona y a su familia en la vida y acción de la comunidad de fe. Desde esta perspectiva podemos vislumbrar el tipo de formación que nuestros catequistas deben alcanzar.

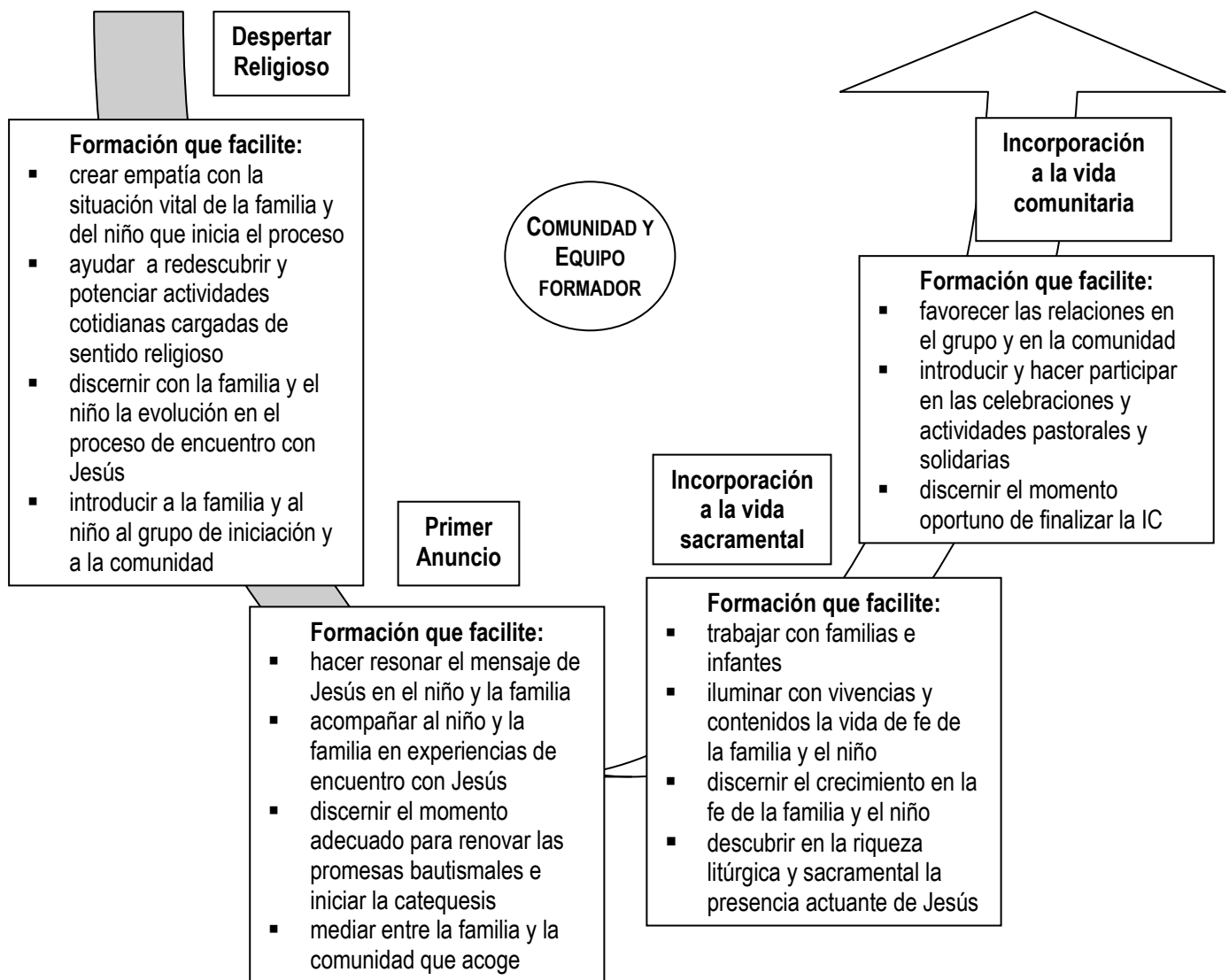
El itinerario del adulto bautizado requiere un proceso que responda a su situación religiosa concreta. El catequista o grupo de catequistas empeñados en ello debe propiciar el encuentro, el diálogo y la propuesta que lleve a la persona a la vivencia de una fe viva, compartida y comprometida:



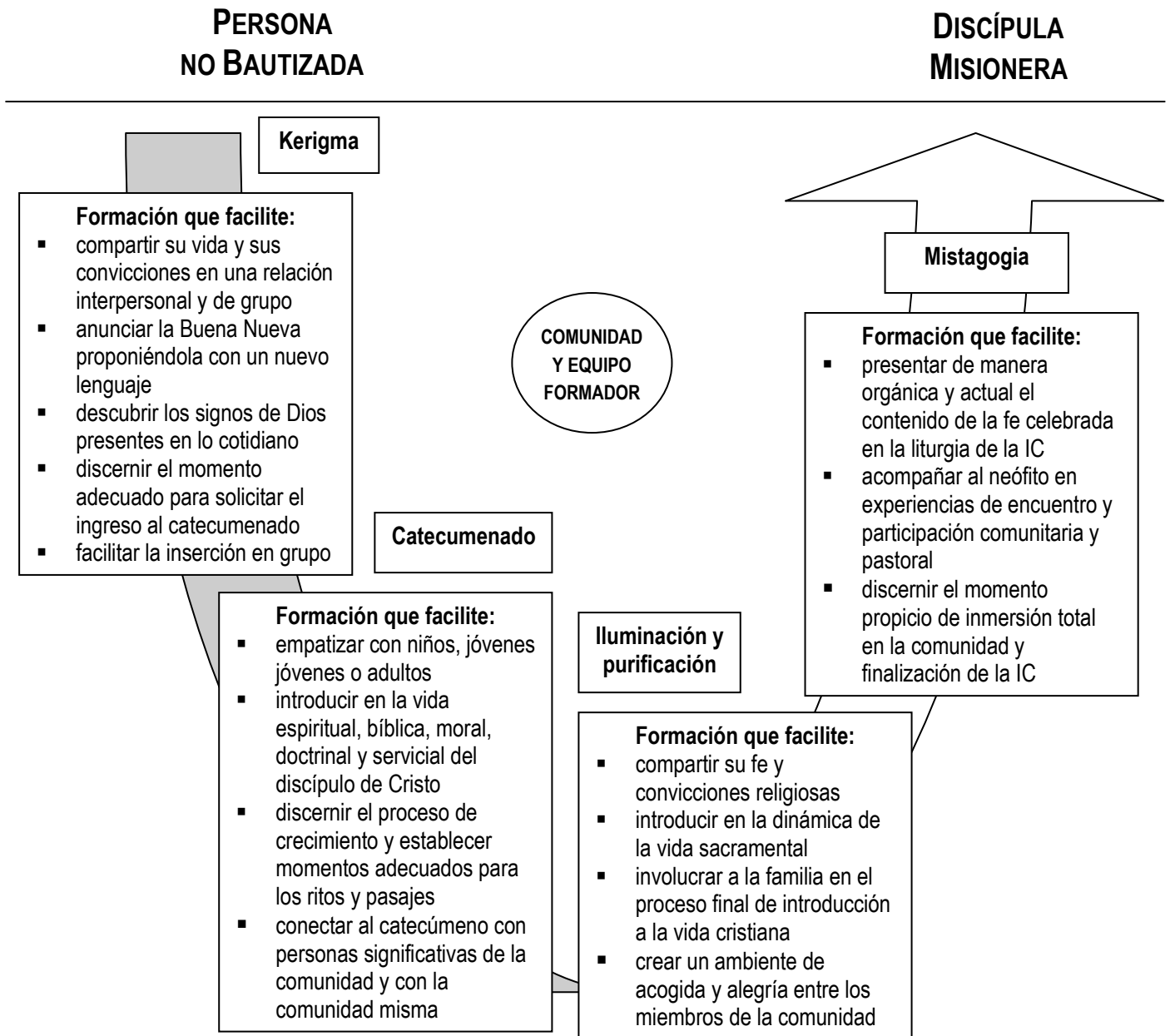
Con el niño y su familia o el adolescente se requiere que el catequista sea capaz de propiciar la búsqueda y descubrimiento de la experiencia religiosa ya presente en el ambiente familiar, escolar o social, de tal forma que se vaya asumiendo de manera personal la propia identidad cristiana. Esto requerirá pensar creativamente procesos formativos que tengan en cuenta la realidad familiar y social.

NIÑO BAUTIZADO, FAMILIA Y PADRINOS QUE ACOMPAÑAN EL PROCESO DE INICIACIÓN

DISCÍPULOS MISIONEROS



Con las personas no bautizadas el énfasis de la formación del catequista pide que esté preparado de manera especial para la primera etapa en donde el contacto personal fraterno abre el corazón al anuncio de la Buena Nueva. Y no solamente se requiere catequistas dispuestos a acoger en primera persona, sino estableciendo desde el principio lazos de comunicación y participación con miembros de la comunidad eclesial local.



8. ALGUNAS PAUTAS PARA ELABORAR UN ITINERARIO DE INICIACIÓN PARA EL CATEQUISTA

El modelo catequético puesto en marcha parte de la convicción que no se puede acompañar procesos que previamente no han sido vividos y comprendidos por aquellos que los promueven. No podemos esperar que el catequista acompañe todo un proceso de iniciación a la vida cristiana si antes él o ella no han tenido la experiencia de vivir un proceso de inspiración catecumenal.

En esto podemos decir que la formación del catequista no puede limitarse a lo meramente doctrinal, requiere la integridad tanto de dimensiones (ser, saber, saber hacer, convivir) como de etapas (primer anuncio, conversión, catequesis, compromiso, misión)

Es por ello que intentamos vislumbrar algunos elementos a la hora de elaborar itinerarios de formación para catequistas:

PAUTAS PARA UN ITINERARIO DE FORMACIÓN DE CATEQUISTAS		
Fase kerigmática	Fase catecumenal	Fase Mistagógica
<p><i>Su objetivo es discernir la llamada de Jesús a ser catequista unida a la voluntad firme de formarse para ello</i></p> <p>Se parte de la invitación de la comunidad a ser catequista para la misma comunidad, de la inquietud personal del solicitante y su situación concreta</p> <p>Se da a conocer las implicaciones del proceso formativo de inspiración catecumenal y lo que ello comporta</p>	<p><i>Su objetivo es ayudar a madurar la fe incipiente propiciando un mayor conocimiento de Jesús y su misterio y reincorporarse de manera nueva a la vida y la misión de la comunidad</i></p>	<p><i>Su objetivo es ayudar a degustar la experiencia de ser enviado como catequista, profundizando en las implicaciones de la misión y estrechando los lazos de unión con la comunidad y el grupo de catequistas</i></p> <p>Puede ser también un tiempo de concientización y vocacionalización de toda la comunidad ante la misión de sus catequistas</p>

Experiencias	Experiencias	Experiencias
<ol style="list-style-type: none"> Jornada o semana de concientización evangelizadora en la comunidad eclesial Entrevista personal del candidato con el responsable de catequesis Encuentros grupales destinados a ayudar a clarificar motivaciones, conocerse mutuamente, compartir la propia experiencia de encuentro con Jesús y sus implicaciones en la vida diaria Experiencias de contacto con realidades de la comunidad De estos encuentros surgirá el deseo de iniciar el proceso de formación como fruto de una convicción ratificada personalmente y en grupo 	<ol style="list-style-type: none"> Siguiendo el RICA pueden establecerse dos etapas afines al tiempo de catequesis y al de iluminación y purificación. Acompañamiento personal del aspirante a catequista Encuentros de formación y experiencias centradas en los ejes antropológico, bíblico-teológico, litúrgico-sacramental, pedagógico-didáctico, comunicacional Experiencias de iniciación a la vida pastoral (auxiliar de catequistas) y a la caridad (solidaridad) Discernimiento personal y comunitario 	<ol style="list-style-type: none"> Primeras proyecciones en la catequesis acompañando a catequistas experimentados en diversos itinerarios Encuentros de formación centrados en las dimensiones del catequista con énfasis en los diversos itinerarios Discernimiento del itinerario de catequesis que se va a acompañar Participación en encuentros diocesanos o regionales

Ritos de pasaje	Ritos de pasaje	Ritos de pasaje
1. Inscripción oficial en el grupo de catecumenado para catequistas <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ante la presencia del equipo formador y el responsable de la catequesis o sacerdote ▪ Implica una presentación de intenciones y la expresión de compromiso mediante un signo 2. Ingreso al grupo de catecumenado de catequistas <ul style="list-style-type: none"> ▪ Llevado a cabo ante la comunidad ▪ Con la reexpresión creativa de lo propuesto por el RICA para un aspirante a catequista: acogida, diálogo, adhesión, exorcismo, renuncia al mal y al pecado, signación, entrega de cruz, liturgia de la Palabra, entrega de los evangelios, preces, manifestación de aceptación por parte de la comunidad, oración conclusiva y despedida. 	3. Celebración de la Palabra al terminar el ciclo de formación antropológica en la que se exprese el modelo de persona y catequista que se desea ser 4. Rito de elección como catequista con la adaptación creativa de lo establecido en el RICA (presentación de candidatos, interrogatorio y petición, admisión, súplicas por los elegidos, entrega del símbolo de la fe) 5. Renovación de la iniciación cristiana y recepción de la Missio incluyendo creativamente los escrutinios, la entrega del Padrenuestro, la recitación del símbolo, la proclamación de la misión y la ratificación de las promesas bautismales propuestos por el RICA.	6. Celebración de la jornada (día o semana) del catequista discípulo misionero en la comunidad

9. ¿QUÉ ELEMENTOS INCLUYE UNA PROPUESTA CATEQUÉTICA AL FINALIZAR EL ITINERARIO DE INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA?

Los documentos apuntan a procesos que tengan las siguientes características:

a. Que promuevan la adhesión personal y comunitaria a Cristo ⁴¹
b. Que sean tarea de toda la comunidad ⁴²
c. Planificados como itinerarios permanentes, para todo el arco de la vida ⁴³
d. Especialmente dirigidos al mundo joven y adulto ⁴⁴
e. Que cultiven la amistad con Cristo ⁴⁵
f. Que fomenten el aprecio por la celebración litúrgica, la vivencia comunitaria, el compromiso apostólico ⁴⁶
g. Que acompañen la religiosidad popular y la piedad popular mariana ⁴⁷

⁴¹ Cf. DA 297.

⁴² Cf. DA 304.

⁴³ Cf. DA 298.

⁴⁴ Cf. 3SLAC 139, 143.

⁴⁵ Cf. DA 299.

⁴⁶ Cf. DA 299.

⁴⁷ Cf. DA 300.

Para ello sugieren algunos principios para la catequesis permanente:

- | |
|--|
| a. Enfatizar la formación pedagógica y teológica |
| b. Lograr subsidios catequéticos: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Unificados ▪ integrados a la pastoral de conjunto ▪ metodológicamente actualizados ▪ elaborados a partir del CIC y CDSI |
| c. Lograr la colaboración cercana de las familias |
| d. Proponer cursos y escuelas de formación permanente para catequistas |

Con estos datos podemos establecer los elementos de un itinerario que parta del final de la Iniciación Cristiana y conduzca a la inserción plena en la vida de la comunidad:



El gráfico anterior nos permite deducir cuál será también el proceso de formación permanente del catequista:

- a. Sigue fundamentado en el encuentro asiduo con Jesucristo, bajo las diferentes formas sugeridas por Aparecida⁴⁸.
- b. Se lleva a cabo en una comunidad eclesial y, concretamente, en una pequeña comunidad de catequistas que comparte su fe y experiencias.
- c. Promueve regularmente procesos de evaluación y discernimiento, de ahí la importancia de suscitar acompañantes de catequistas⁴⁹ que sostengan los procesos llevados a cabo por ellos.

10. LLAMADOS A SER DE NUEVO EVANGELIZADOS PARA EVANGELIZAR

Muchos aspectos quedan aún sin clarificar. Ni Aparecida ni la reflexión de la Tercera Semana Latinoamericana de Catequesis agotaron los temas. Sí se reafirma que la tarea de formar discípulos misioneros requiere de un cambio de mentalidad que afecta las estructuras de catequesis y por ende la formación de los catequistas:

- Nuevo perfil de la comunidad: fraterna, de brazos abiertos, acogedora, cercana, en definitiva una casa y escuela de comunión⁵⁰.
- Nueva forma de plantear los itinerarios: personalizados, anclados en la realidad, creativos, dedicando más tiempo a cada persona, escuchándola, estando a su lado en los acontecimientos importantes y ayudándola a buscar las respuestas a sus necesidades.
- Nuevo paradigma, en donde todos sienten la necesidad de formarse y formar, atendiendo con más cuidado las etapas del primer anuncio, la iniciación cristiana y la maduración de la fe.

La Misión Continental nos ofrece el tiempo oportuno para incidir con responsabilidad y audacia en la tarea de diseñar itinerarios adecuados para aquellos que acompañarán la experiencia de iniciarse como discípulos y misioneros.

Hno. Balbino Juárez fms
Bogotá, 18 de Octubre de 2010
balbinoj@hotmail.com

⁴⁸ Cf. DA 246-257.

⁴⁹ Cf. 3SLAC 96-98.

⁵⁰ Cf. Aparecida, Mensaje final.